

TU ESCUELA EN CASA

Ministerio de EDUCACIÓN



Nuestra naturaleza es narrar

NIVEL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA / 1.º, 2.º Y 3.º AÑO
LENGUA Y LITERATURA

Palabras clave: narraciones / crónicas / escritura / identidad



Nuestra naturaleza es narrar



Fuente: Galería de imágenes de ISEP

:: Presentación

Hablar de naturaleza y sociedad en relación con el hombre puede parecer extraño en un espacio como Lengua y Literatura. Pero si pensamos en nuestra identidad, en aquello que nos hace *profundamente humanos*... ¿Qué característica rescataríamos? ¿La risa? ¿El lenguaje?

Hay quienes dicen que, más que *Homo sapiens*, somos “Homo narrans” porque nuestra forma de estar en el mundo es, justamente, narrar, *contarnos historias*.

¿Cuál es tu historia?

Comentarios para padres, madres o adultos que acompañan

Esta propuesta a partir del eje “Naturaleza y sociedad” es una invitación a un espacio de conversación e intercambio, de aprendizaje y disfrute conjunto. En este recorrido, les ofrecemos distintas actividades para realizar en familia.

¿Cómo pueden acompañar a sus hijos? En primer lugar, es bueno que sepan que su obligación no es corregir nada. Leer con ellos en voz alta, turnándose quien lee y conversando con ellos sobre los materiales ofrecidos (audios, películas, textos), ¡ya es un excelente acompañamiento! Además, si se sienten convocados por el tema, ¡cuenten lo que ustedes saben! Anímense a realizar con sus hijos e hijas estas actividades, anímense a escribir sus propias historias y a generar un clima de conversación en el que los chicos y los grandes escuchen y sean escuchados. Porque, en esto de educar, el contenido es muy importante, pero también lo es la relación que tenemos con los jóvenes y el conocimiento.

:: Parada 1. Estamos hechos de historias

Porque estamos hechos de átomos, según los científicos, pero un pajarito me contó que también estamos hechos de historias.

(Galeano, 2012)

Uno de los consejos que más repiten los escritores es “Contá lo que sabés”. Pero es posible que pensemos que solo quienes leen mucho pueden escribir. Y así, probablemente, tengamos la idea (errada, muy errada) de que la literatura no es para nosotros o que no tiene nada que ver con nosotros.

ACTIVIDAD 1 | Para escuchar y pensar

Escuchemos este fragmento de entrevista a la escritora cordobesa María Teresa Andruetto:

Entrevista a Teresa Andruetto:

“En la escritura no hay una sola verdad”



CLIC AQUÍ PARA VER EL VIDEO
<https://bit.ly/3bc8xbP>

Antes de seguir, queremos pasarle el resaltador a las palabras finales:

“Va más allá de la literatura, por decirlo de alguna manera. Tiene que ver con el **contar**, con el recuperar ese... no sé, **ese milagro que es toda vida...**”.

Para saber más

Si te interesa lo que dice María Teresa, podés acceder a la entrevista completa y a información sobre ella en el siguiente enlace:

Entrevista a Teresa Andruetto: “En la escritura no hay una sola verdad”

CLIC [AQUÍ](https://bit.ly/3fu84VF) PARA LEER LA ENTREVISTA
<https://bit.ly/3fu84VF>

ACTIVIDAD 2 | Para escuchar

Ahora que tenemos en claro que el contar historias, ya sea de manera oral o escrita, es parte de nosotros y que no hay que ser “especiales” para hacerlo, queremos invitarlos a escuchar el siguiente texto de un escritor uruguayo: Felisberto Hernández.

«La pelota» de Felisberto Hernández

ESCUCHAR EL SIGUIENTE AUDIO



<https://bit.ly/2SK4U6I>

Si no disponen de conexión a internet, pueden acceder al texto en el anexo de esta propuesta.

Este texto, ¿es real o inventado? ¿Es parte de la infancia del autor? O, al contrario, lo inventó imaginando un barrio cualquiera, un almacén cualquiera, una pelota... ¿cualquiera?

Bueno... justamente, ¡eso no! El centro del relato se encuentra en los detalles que tiene esa pelota en particular.

Puede parecer que escribir una historia, incluso de algo que conozcamos mucho, es muy difícil. En la siguiente parada, les vamos a mostrar que el “bloqueo de escritor” se puede romper muy fácilmente.



:: Parada 2. ¡No se me ocurre nada! Tres trucos para llenar la hoja

El “miedo a la página en blanco” (también conocido como “bloqueo de escritor”) es una imagen muy común: en las pelis y en las historietas, cuando alguien escribe, vemos bollos, bollos y más bollos de papel desparramados por el piso.

Sí, es cierto que escribir es un viaje lleno de idas, vueltas y marcha atrás, pero... ¡no se alarmen! Hay un truco (mejor dicho tres) para hacer esto más fácil.

¿Empezamos?

Pistas para hacer esta actividad

Estos tres puntos son una forma muy simple de animarse a escribir. Nadie nace sabiendo contar historias, y la literatura es un oficio que todos podemos ejercer si nos gusta. Puede ser de forma oral o escrita, pero la idea es la misma: partir desde un punto y llegar a otro y, en el viaje, hacer que los demás se sorprendan, se rían, se asusten o se maravillen. Si la toman como lo que realmente es, un juego, la literatura resulta muy divertida.

ACTIVIDAD 3 | Escribir, ampliar, escribir, ampliar

Tomen una hoja y un lápiz o lapicera, o una aplicación de la computadora o del celular y sigan estos pasos:

- 1) **Escriban una oración** muy breve que tenga *alguien que haga algo en algún lugar*. Dicho “en gramatical”, sería una oración con sujeto, verbo y un complemento de lugar.

Ejemplo:

<i>Un perro</i>	<i>ladraba</i>	<i>en la plaza.</i>
Sujeto	verbo	complemento

(**Nota:** no es necesario que los complementos sean de lugar, pueden elegir otros distintos. Por ejemplo: “Mi tío compró un queso”, y así usamos un complemento directo).

- 2) **Amplíen la oración y enuncien el conflicto.** Vamos a “engordar” con información (¿quién cuenta?, ¿dónde estaba?, ¿cómo era el clima?, etcétera) hasta que lleguemos al punto del “famoso conflicto”, o sea... ¿qué es lo que pasa para que esta historia resulte interesante?
-

Ejemplo:

“Ayer a la tarde estaba en la plaza con mis amigas. Habíamos terminado de jugar al fútbol y empezamos a hablar del cole, de quien gustaba de quien, de las madres y los padres cuando de repente, se levantó un viento helado y de la nada salió un enorme perro negro que iba derecho hasta donde una nena chiquita estaba sentada. A medida que se iba acercando, el perro ladraba como loco...”

¿Vieron? No hace falta escribir mucho, pero la cosa ¡ya cambió un montón! Sin embargo, todavía no es una historia, una *narración* hecha y derecha.... todavía le falta algo. ¿Ya sospechan qué es?

Este conflicto se tiene que cerrar de algún modo (la famosa “situación final”) y, para eso, tenemos que tomar decisiones: ¿es una historia graciosa?, ¿o es de miedo, extraña o maravillosa? Acá, importa mucho qué queremos decir, pero sobre todo qué queremos que **sientan nuestros lectores** (a eso se le llama “efecto de lectura”).

- 3) **Establezcan la situación final.** Vamos a cerrar nuestra narración tomando decisiones sobre cómo imaginamos el final y qué es lo que queremos provocar en los lectores u oyentes.
-

Ejemplos:

- **(De miedo)** ... A medida que se iba acercando, el perro ladraba como loco. Cuando estaba sobre la nenita, abrió la boca y unos colmillos enormes se cerraron sobre sus bracitos.
Pero la nena ya no era una nena. Tenía los ojos rojos, el pelo erizado y decía algo en una lengua extraña, con una voz profunda, cavernosa y ajada. Solo alcanzamos a escuchar muy poco, porque, asustadas, nos echamos a correr y escapamos antes de que ese demonio viniera por nosotras.
- **(Maravilloso)** ... A medida que se iba acercando, el perro ladraba como loco, estaba feliz y demostraba su alegría, ¡parecía que se había reencontrado con su dueña después de mucho tiempo! Cuando la nena se paró, ¡nos dimos cuenta que no era una nena! Un manto color púrpura cayó a sus pies y unas alas se desplegaron de su espalda. Empezó a separarse del piso y, con un movimiento de sus manos, hizo que

el perro negro y enorme se transformara en un pequeño, pequeño bollito que tomó en sus brazos. Nos miró, nos hizo un gesto y levantó vuelo. Nunca habíamos visto un hada en nuestras vidas. Y no se parece en nada, pero nada, nada a las de los dibujitos.

Sí, ya lo sabemos... En nuestro caso, tenemos que seguir trabajando (y mucho) en nuestros cuentos, pero podemos asegurar que ustedes son grandes escritores. Así que, ¡a desarrollar esos tres pasos!

Por supuesto, el recorrido que planteamos hasta ahora solo nos ayuda a armar el esqueleto. Para que sea un texto narrativo, y de corte literario, tenemos que añadir algunos pasos:

- Establecer quién cuenta la historia (¿la contaríamos nosotros o alguien que pasa y ve lo que sucede?).
- Desarrollar los personajes y establecer el/los protagonista/s (¿cómo son de carácter? ¿Y físicamente? ¿Qué relación tienen con los demás?).
- Ubicar la historia en un tiempo y/o época.
- Describir los escenarios.

¡Consejo!

No alcanza con decir dónde estamos, nuestros lectores tienen que *poder ver* los lugares donde suceden los hechos. En vez de “una casa”, describan los detalles: “una casa, con tejas marrones. La pintura estaba descascarada en una esquina y la reja tenía la puerta oxidada”.

Lo mismo aplica cuando hablamos de la época o de nuestros personajes.

Para saber más

A la persona que cuenta la historia, se le llama “narrador” y no es el autor o autora del texto. Por ejemplo, yo puedo elegir que mi narrador sea un señor de 60 años, aunque yo sea una mujer más joven.

Podés saber más sobre esta figura literaria viendo este video:

Claves de lectura: Cuando el eje es el narrador



CLIC AQUÍ PARA VER VIDEO

<https://bit.ly/2zeEf15>

Por las dudas no se les ocurran, van algunas oraciones de regalo:

- El dinosaurio abrió los ojos.
- Una risa extraña heló el ambiente.
- Mi hermana robó mi mochila.
- El hechicero lanzó un conjuro.
- El libro se abrió en la página 73.

Una vez que tengamos nuestros textos listos, hay que *revisar* (volver a “visar”: examinar un documento poniéndole el visto bueno).

En la siguiente parada, les mostramos una forma posible de hacerlo.

:: Parada 3. Escribir, leer, revisar, reescribir, releer...

Muchas veces, pensamos en los textos escritos como *una sola cosa*, pero la verdad es que los textos tienen “capas”, “niveles” o “dimensiones” que son muy distintas entre sí, pero todas juntas hacen a un buen texto. Cuando hablamos de narraciones literarias, podemos pensar en los siguientes aspectos:

- El o los géneros literarios a los que podría pertenecer.
- Los elementos narrativos (como mínimo, personajes, espacios, tipos de conflicto...).
- La estructura (si respeta la idea básica de inicio-complicación-resolución).
- La coherencia (es decir, si al leer el texto se entiende por qué suceden los hechos, si se percibe una lógica clara, si hay un respeto por la temporalidad, etcétera).
- La cohesión (si usamos bien los conectores, el vocabulario es variado, no hay repeticiones innecesarias, usamos bien los pronombres...).
- La corrección (la ortografía es correcta, la puntuación es clara y colabora en el sentido de lo escrito...).

Como ven, ¡es mucho para mirar al mismo tiempo! Por eso, los escritores, los correctores y los editores leen varias veces los textos; hacen una primera lectura (más general) para enterarse del contenido, sentir esos *efectos de lectura* y hacer una primera apreciación global. Y, luego, hacen una lectura más detallada (detenida) para encontrar errores de tipeo, errores ortográficos, repeticiones de palabras...

¡Es que todos nos equivocamos cuando estamos ocupados pensando en qué escribir! Por eso es tan importante el momento de la revisión.

ACTIVIDAD 4 | Manos a los lápices, lapiceras, “celus” o “compus”

En la siguiente planilla de revisión de texto narrativo, podrán encontrar un ejemplo de cómo podrías revisar tu escrito de manera ordenada. Mientras lo hacés, podés ir pensando cómo mejorarlo porque ¡los mejores textos se escriben más de una vez!

Nombre del/a autor/a:

Curso:

Escuela:

Objetivo: Escribir un cuento que respete la estructura narrativa, responda a las características de un/os género/s literario/s, presente descripciones y respete pautas generales de corrección en la redacción.

Aspectos del texto	SÍ / NO	¿Cómo lo sé?	¿Qué dicen los demás?
En qué te vas a fijar al momento de releer tu texto.	Indicá si sentís que lograste hacerlo o no y por qué.	Anotá cómo hiciste para darte cuenta, en qué te fijaste.	Compartí tu texto con amigos, familia o tu docente si es posible, y pediles una devolución.
Estructura narrativa (Situación inicial, conflicto, resolución: ¿son claros, están bien definidos?)			
Personajes (La información sobre ellos es completa, me gustan...)			
Espacio y tiempo (Están bien descritos, hay detalles, la información es clara...)			
Género/s literarios/s (¿Puedo reconocer un género literario? ¿Cumple su función: divierte, asusta, etc.?)			
Cohesión (No hay repetición innecesaria de palabras, el vocabulario es amplio, hay sinónimos y pronombres utilizados de manera adecuada...)			
Coherencia (Se entiende cómo suceden los eventos, están conectados por una lógica, no hay			

hechos "descolgados"...)			
Ortografía y puntuación (Los párrafos tienen el largo necesario, en las oraciones se entienden las ideas. Al leerlo en voz alta, resulta muy claro. Si dudé de la ortografía, busqué ayuda...)			

Escribimos, leemos, revisamos, reescribimos, releemos, revisamos y así hasta que en un momento... ¡magia! Nos encanta mucho, pero mucho, mucho nuestro texto y, entonces, cuando estamos contentos con él, decimos: "¡Esperamos que hayan disfrutado mucho!".

¡Nos vemos en la próxima!

:: Referencias

Argarañaz, E. (7 de abril de 2017). "En la escritura no hay una sola verdad". [Entrevista]. Disponible en <https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/en-la-escritura-no-hay-una-sola-verdad/>

Educ.ar. (9 de abril de 2013). Claves de lectura: Cuando el eje es el narrador. [Archivo de video]. Disponible en <https://www.educ.ar/recursos/117543/cuando-el-eje-es-el-narrador>

Educ.ar. (10 de octubre de 2014). «La pelota» de Felisberto Hernández. [Archivo de audio]. Disponible en <https://www.educ.ar/recursos/124597/la-pelota-de-felisberto-hernandez?from=150867>

Galeano, E. (9 de mayo de 2012). Galeano: "Cada historia es una baldosita en el mosaico del tiempo". [Entrevista]. Disponible en <http://www.nocierreslosojos.com/galeano-cada-historia-es-una-baldosita-en-el-mosaico-del-tiempo/>

Comentarios para el o la colega docente

A partir del eje "Naturaleza y sociedad" y en vinculación con los ejes organizadores "Lectura y producción escrita" y "Literatura", proponemos una serie de actividades que buscan colaborar en el proceso de escritura de los estudiantes a partir de la escritura narrativa. Para eso, vamos a apelar a una práctica común en la redacción de guiones como lo es el trabajo con idea, *plot* y sinopsis. Este abordaje incide particularmente en la ampliación de información (desarrollo de escenarios y personajes), revisión y reescritura. Para estas últimas instancias, ofreceremos una **lista de cotejo** que ayude a los estudiantes a desarrollar su autonomía para monitorear sus escritos. Entendemos que el proceso de escritura debe comprenderse como una **práctica de retroalimentación formativa**.

La escritura propia es una excelente ocasión para discutir y reflexionar sobre el uso de las palabras y estructuras elegidas. Así, abordamos este tema no como clase expositiva de análisis sintáctico sino, justamente, a partir de los **efectos de lectura** que provocan. Los invitamos a intervenir, tomar, adaptar, recortar y ampliar esta propuesta para que se adecúe a las necesidades y características de sus grupos.

FICHA TÉCNICA:

Secuencia: Nuestra naturaleza es narrar

Nivel: Ciclo Básico de la Educación Secundaria

Años sugeridos: 1.º, 2.º y 3.º año

Materia: Lengua y Literatura

Ejes curriculares:

- Lectura y escritura
- Literatura

Objetivos:

- Utilizar el lenguaje de manera cada vez más libre, personal y autónoma para reconstruir y comunicar la experiencia propia y crear mundos de ficción.
- Explorar con interés las diversas formas de expresión personal y manifestación cultural y artística que ofrecen las obras literarias.
- Explorar las posibilidades de uso creativo del lenguaje.

Aprendizajes y contenidos:

- Identificación de sucesos, participantes, marco espacio temporal, relaciones cronológicas y lógicas (causales) en la narración (relatos, crónicas, biografías).
 - Desarrollo cada vez más autónomo de operaciones y estrategias inherentes a los subprocesos de planificación de la escritura, textualización, revisión, corrección y edición.
 - Desarrollo progresivo de habilidades de monitoreo y regulación de los propios procesos de producción escrita.
 - Escritura de textos narrativos y poéticos y atendiendo a consignas de invención y experimentación.
-

ANEXO

«La pelota» de Felisberto Hernández

Leído por María Encabo.

Transcripción del audio

Cuando yo tenía ocho años pasé una larga temporada con mi abuela en una casita pobre. Una tarde le pedí muchas veces una pelota de varios colores que veía a cada momento en el almacén. Al principio mi abuela me dijo que no podía comprármela, y que no la cargoseara; después me amenazó con pegarme; pero al rato y desde la puerta de la casita —pronto para correr— yo le volví a pedir que me comprara la pelota. Pasaron unos instantes y cuando ella se levantó de la máquina donde cosía, yo salí corriendo. Sin embargo ella no me persiguió: empezó a revolver un baúl y a sacar trapos. Cuando me di cuenta que quería hacer una pelota de trapo, me vino mucho fastidio. Jamás esa pelota sería como la del almacén. Mientras ella la forraba y le daba puntadas, me decía que no podía comprar la otra y que no había más remedio que conformarse con ésta. Lo malo era que ella me decía que la de trapo sería más linda; era eso lo que me hacía rabiar. Cuando la estaba terminando, vi como ella la redondeaba, tuve un instante de sorpresa y sin querer hice una sonrisa: pero enseguida me volví a encaprichar. Al tirarla contra el patio el trapo blanco del forro se ensució de tierra; yo la sacudía y la pelota perdía la forma; me daba angustia de verla tan fea; aquello no era una pelota; yo tenía la ilusión de la otra y empecé a rabiar de nuevo. Después de haberle dado las más furiosas “patadas” me encontré con que la pelota hacía movimientos por su cuenta: tomaba direcciones e iba a lugares que no eran los que yo imaginaba; tenía un poco de voluntad propia y parecía un animalito; le venían caprichos que me hacían pensar que ella tampoco tendría ganas de que yo jugara con ella. A veces se achataba y corría con una dificultad ridícula; de pronto parecía que iba a parar, pero después resolvía dar dos o tres vueltas más. En una de las veces que le pegué con todas mis fuerzas, no tomó dirección ninguna y quedó dando vueltas a una velocidad vertiginosa. Quise que eso se repitiera pero no lo conseguí. Cuando me cansé, se me ocurrió que aquél era un juego muy bobo; casi todo el trabajo lo tenía que hacer yo; pegarle a la pelota era lindo; pero después uno se cansaba de ir a buscarla a cada momento. Entonces la abandoné en la mitad del patio. Después volví a pensar en la del almacén y a pedirle a mi abuela que me la comprara. Ella volvió a negármela pero me mandó a comprar dulce de membrillo. (Cuando era día de fiesta o estábamos tristes, comíamos dulce de membrillo). En el momento de cruzar el patio para ir al almacén, vi la pelota tan tranquila que me tentó y quise pegarle una “patada” bien en el medio y bien fuerte; para conseguirlo tuve que ensayarlo varias veces. Como yo iba al almacén, mi abuela me la quitó y me dijo que me la daría cuando volviera. En el almacén no quise mirar la otra, aunque sentía que ella me miraba a mí con sus colores fuertes. Después que nos comimos el dulce yo empecé de nuevo a desear la pelota que mi abuela me había quitado; pero cuando me la dio y jugué de nuevo me aburrí muy pronto. Entonces decidí ponerla en el portón y cuando pasara uno por

la calle tirarle un pelotazo. Esperé sentado encima de ella. No pasó nadie. Al rato me paré para seguir jugando y al mirarla la encontré más ridícula que nunca; había quedado chata como una torta. Al principio me hizo gracia y me la ponía en la cabeza, la tiraba al suelo para sentir el ruido sordo que hacía al caer contra el piso de tierra y por último la hacía correr de costado como si fuera una rueda.

Cuando me volvió el cansancio y la angustia le fui a decir a mi abuela que aquello no era una pelota, que era una torta y que si ella no me compraba la del almacén yo me moriría de tristeza. Ella se empezó a reír y a hacer saltar su gran barriga. Entonces yo puse mi cabeza en su abdomen y sin sacarla de allí me senté en una silla que mi abuela me arrimó. La barriga era como una gran pelota caliente que subía y bajaba con la respiración. Y después yo me fui quedando dormido.

(Fuente: *Educ.ar*, 2014)

Sobre la producción de este material

Los materiales de *Tu Escuela en Casa* se producen de manera colaborativa e interdisciplinaria entre los distintos equipos de trabajo.

Autoría: Noelia Agüero y Valeria Daveloza

Acompañamiento disciplinar: Valeria Daveloza

Didactización: Nadia Gonnelli

Corrección literaria: María Carolina Olivera

Diseño: Carolina Cena y Ana Gauna

Ilustración: Federico Duelli

Coordinación de *Tu Escuela en Casa*: Flavia Ferro y Fabián Iglesias

Citación:

Daveloza, V.; Agüero, N. y equipos de producción del ISEP. (2020). Nuestra naturaleza es narrar. *Tu Escuela en Casa*. Para el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

*Este material está bajo una licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.*



La Comunidad de prácticas es un espacio de generación de ideas y reinención de prácticas de enseñanza, donde se intercambian experiencias para hacer escuela juntos/as. Los/as invitamos a compartir las producciones que resulten de la implementación de esta propuesta en sus instituciones y aulas, pueden enviarlas a: tuescuelaencasa@isep-cba.edu.ar



Los contenidos que se ponen a disposición en este material son creados y curados por el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP), con el aporte en la producción de los equipos técnicos de las diferentes Direcciones Generales del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba.